METRICA RELACION DE LA DEMONSTRACION FESTIVA,

QVE A MARIA SANTISSIMA DE BELEN,

LE CONSAGRÒ

SV MERCENARIO, DESCALZO Convento, el dia veinte y quatro de Diziembre de este año de mil setecientos y veinte y quatro.

CON EL MOTIVO DE AVERSE estrenado el Camarin, de tan Sagrada Reyna, à expensas de la devocion Granadina, zelo, y solicitud del Padre Fray Joseph Pastor.

SIENDO SV MAS ZELOSO, y meritissimo Prelado,

EL M·R·P· FR· DIEGO de San Felipe.

DEDICATORIA

AL SEñOR DON FRANCISCO CAñAVERAL y Cordova, Alcayde de la Real Fortaleza de la Alhambra, Señor de las Torres, Venalua, y Lachar.

SONETO.

A Vos, ò Proculeyo generoſo,
O gran Cañaveral, que en el Oriente
De ranto Nobiliſsimo Aſcendiente,
Amaneciſteis Explendor glorioſo:
Oy eſte Real Colegio venturoſo
De Belèn, os Dedica reverente
La Deſcripcion del q̃ en ſu Aurora ardiente,
Erigiò al mejor Sol, Sacro Coloſo.
No deſdeñèis, Señor, por limitado,
Eſte Obſequio, que ſolo es argumento
De ſu fiel gratitud inalterable.
Y en el Trono de Jaſpe fabricado,
Immortal ſe conſtruye Monumento
Vueſtra heroyca piedad inimitable.

EN APLAVSO DE AVER DEDICADO el Sagrado Convento de Belèn, esta Obra al Señor Don Francisco de Cañaveral y Bargas, Señor de las Torres, de Venalua, y Lachar, Alcayde de la Real Fortaleza, de la Alhambra.

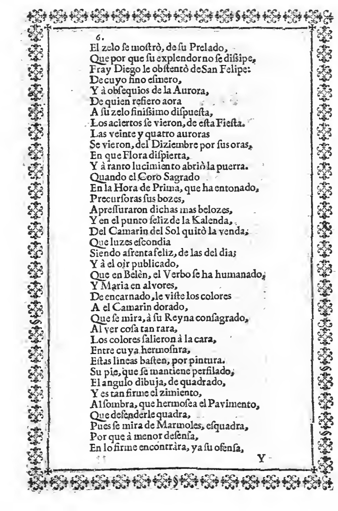
SONETO.

NO ha ſido no, eleccion, deſtino ha ſido,
Averos esta Caſa dedicado
Eſte Penſil, que para ſer Sagrado,
De tan heroyco Aſſumpto, es provenido:
Deſtino fue, de nadie diſcurrido,
Y de todos por grande, deſſeado;
Pueſto que antes, que fueſſe imaginado,
Eſtavais yà por todos elegido.
Meritos, y Virtudes, reſplandecen
En Vos, que Sangre, y Culto teſtifican,
Con que el alma, y el cuerpo ſe ennoblecen,
Y aſsi, ſi eſte Volumen ſacrifican,
Por eleccion ſus glorias no os ofrecen,
Pues por alto deſtino, os lo dedican.

Sa-



SAgrado Coro, cuyo impulſo mueve,
Abreviadas ſus lineas à nueve,
Del empinado Monte en el diſtrito,
El compàs de vn circulo infinito
Contendido decoro
Oy vueſtro Auxilio imploro,
Por encontrar en Icaro eſcarmiento,
Que en Roca cryſtalina el monumento
Fabricò ſu oſſadia,
Que no es buſcar tu Auxilio cobardia;
Pues ſi à el Lauro, la Palma ſu fee adùna,
El Trofeo conſigue la Fortuna.
Y pues miro propicio,
El que à tus Aras logro Sacrificio,
En remontado buelo
La Pluma toque las lineas del Cielo,
Pues no es menor mi Aſſumpto,
Quando à la tierra, el Cielo mide el punto.
La Deſcalzà Familia Mercenaria,
Que de obſequioſas glorias tributaria,
De Belèn el gran Titulo venera
En Maria, ſu Madre verdadera,
Deſpues que la contemplo,
En tan Regio, como nuevo Templo,
Como canta la Fama,
A expenſas del ardor de tanta llama,
Que en incendios fabrica,
La Eſtatua de ſu Fè à Dios dedica,
Oy mas triufante alcança,
El lleno conſeguir de ſu eſperança:
Cuyo movil Sagrado,



El zelo ſe moſtrò, de ſu Prelado,
Que por que ſu explendor no ſe diſsipe,
Fray Diego le obſtentò de San Felipe:
De cuyo fino eſmero,
Y à obſequios de la Aurora,
De quien refiero aora
A ſu zelo finiſsimo diſpueſta,
Los aciertos ſe vieron, de eſta Fieſta.
Las veinte y quatro auroras
Se vieron, del Diziembre por ſus oras,
En que Flora diſpierta,
Y à tanto lucimiento abriò la puerta.
Quando el Coro Sagrado
En la Hora de Prima, que ha entonado,
Precurſoras ſus bozes,
Apreſſuraron dichas mas belozes,
Y en el punto feliz de la Kalenda,
Del Camarin del Sol quitò la venda;
Que luzes eſcondia
Siendo afrenta feliz, de las del dia;
Y à el oir publicado,
Que en Belèn, el Verbo ſe ha humanado,
Y Maria en alvores,
De encarnado, le viſte los colores
A el Camarin dorado,
Que ſe mira, à ſu Reyna conſagrado,
Al ver coſa tan rara,
Los colores ſalieron à la cara,
Entre cuya hermoſura,
Eſtas lineas baſten, por pintura.
Su pie, que ſe mantiene perfilado,
El angulo dibuja, de quadrado,
Y es tan firme el zimiento,
Alfombra, que hermoſea el Pavimento,
Que defenderle quadra,
Pues ſe mira de Marmoles, eſquadra,
Por que à menor defenſa,
En lo firme encontràra, ya ſu ofenſa,

Y

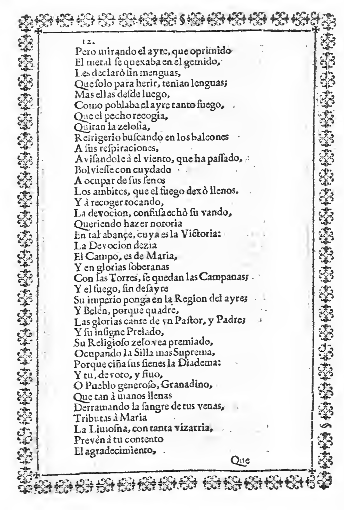
Y en negros caraĉtères
Defcrive fu hermofura, fi lo infieres,
Al verfe matizado,
Al blanco de fus dichas ha acertado,
Mirandofe dichofas,
Entre las negras cryftalinas Lofas;
Sintiendo fu defvelo,
Que fe vè fu hermofura por el fuelo.
Sobre tal vizarria,
El cuerpo fe erigìa,
Que en quatro Arcos Triunfales,
Los lauros publicando celeftiales,
Le ziñen de fu frente,
La Corona, que obftenta reverente.
Las Pylaftras lucidas,
Que en igual proporcion, vàn repartidas;
A cuyo gran primor ninguno iguala,
Quieren cantar la gala
Del bordado veftido,
Que de gallardo adorno le ha fervido,
Y en cañas, y vozeles,
Defnudaron de gloria à los pinçeles:
Pues la nevada Sierra,
Que en fus fenos los Marmoles encierra,
Penachos, que à Granada
La pintura ofreciò difsimulada,
En que el Arte ha vfurpado,
El primor, que fu Autor le ha franqueado,
Formando tal portento,
A la induftria del firme pulimento,
Haze à fus Pedernales,
Del polvo embafamentos immortales.
Los golpes de fu talla,
Aunque hallaron al Dauro por Muralla,
Tan fuertes combatieron,
Que à fus venas el oro le rindieron;
Y aunque el trofeo intente,
Con fu metal ceñir la Augufta Frente,

Formando paradoxas,
En letras de oro rubricò sus hojas;
Que no es cabal trofeo,
Si se rinde à los golpes el desseo.
En fee de sus Blasones,
Poniendole à su campo guarniciones
En medidos perfiles,
Porque al todo sus glorias assimiles,
En luzes de sus ojos,
Repartiò la pressea en sus despojos,
El explendor dorado,
Que à su grandeza mira ya sobrado,
Y en que viò, sin perjuizio,
Brillar tan essencial al desperdicio,
Que à ser menor su gloria,
No publicàra suya esta Victoria.
En fee de lo eminente,
Lo mucho de su amor correspondiente,
Con afecto sencillo
Asegurò su fee con vn anillo;
Y fue tan soberano,
Que se acredita digno de tal mano,
Pues engarzado brilla,
De filigrana en tanta maravilla,
Que à menos eslabones
Los Rubies se vieron en prisiones.
En el concabo ardiente, con que zanja
Vna media naranja,
Entero todo vn Cielo,
El bazìo llenò con tanto anhelo,
Que ambicioso de Estrellas,
Entre sus flores sienta las querellas;
Que entre el Sol, y la Luna,
Es ya su diferencia tan ninguna,
Que al destellar tan nitidos reflejos,
Hasta la luz se mira en sus Espejos,
De Maria absolutos,
Tan gravados se vèn los Atributos,

Que tomaron esquinas,
Quantos en èl rubrican las Pechinas;
Y aunque Clarines mudos,
A Maria le sirven por Escudos,
Pues sabe en su defensa,
El Cristal ofrecer, su recompensa.
Su Fabrica descolla
Dorada Filigrana, que macolla,
Guarneciendo su pecho con decoro,
Al desplegarse, obstenta granos de oro,
Por gloria sempiterna,
Al fondo de sus luzes la linterna
Con distincion, confunde
Las rutilantes sombras, que difunde
La esclarecida noche,
Que à sus Triũfos le sirve ardiente Coche;
Y à luzes mas flamantes
Brillar pudiera el oro, y los Diamantes;
En que el Arte respira,
Quando construye tan costosa Pyra,
En Belèn à Maria
Deste insigne Pastor la vizarria.
Esta Concha Sagrada,
Entre su seno oculta venerada;
La Perla mas Divina,
La Reyna Virginal, à quien se inclina
Desde la tierra, à el Cielo,
Quanto viviente respirò el anhelo.
Y hasta vn Dios Humanado,
El Poder de sus manos ha ligado.
Y aunque en pobres pañales,
Le embuelven las telas celestiales
De vn coraçon, que noto,
Que de esta Emperatriz siendo Devoto,
Oy con afecto tanto
La Tela le ha ofrecido para vn Manto;
Que como à Dios desnudo ha registrado,
En el blanco al vestirle diò acertado,

Y al veſtirla prolixo,
La magnifica oferta admite el Hijo.
Sobre el Trono dorado,
Que de quatro Criſtales, à el cuydado,
La cuſtodia ſe fia
De la devota Imagen de Maria,
Que ſirven de Canceles,
Sin que impidan la viſta de los Fieles,
Que amantes la veneran,
Mariposas flamantes, reverberan.
Vn bello Pavellon goza ſu aſsiento,
En donde ſe deſcubre el Sacramento,
Que Pan de Angeles, ſabe
Ser del hombre, alimento el mas ſuave;
Cuya Regia Cortina
Vna Corona ciñe, tan Divina,
Que el Imperio publica
Del eſcondido Dios, à quien dedica
Su obſequio Soberano,
Que à los Angeles tiene de ſu mano,
Cuyo ligero buelo
A el miſmo Dios ſirviendo eſtà de ſuelo.
Por vèr tan deſſeado
El Banquete, que ofrece, el Pan floreado,
Formaron laberyntos,
Entre el Jazmin, y Roſa, los Jazintos,
Que en curioſos eſmeros
Deſte Vergel, ſe miran Maceteros;
Y en confuſion, no opaca,
El diſcurſo formò de vn Caravaca,
Artificio ingenioſo,
Pues en flores previno à Dios repoſo,
Para que amante pueda,
Entre plumas mejor rizar la ſeda,
Y el lienço los primores
La imprimacion confunda ſus colores;
Que à la naturaleza
Afrentada dexò tanta belleza.

Este es, del Camarin, breve diseño;
Y el norte de mi empeño,
Pero haziendo à la vela
El Bagel, que en las hondas, nada, y buela,
Se mira prozeloso,
En pielago de glorias tan vndoso,
Pues quando toma puerto,
En nuevas confusiones ya le advierto.
De la Alhambra, los fuertes Baluartes,
Nobles por tantas partes,
En difussos ardores
La guerra publicaron con las flores,
Que en confusa armonia,
Del fuego, que ofreciò la Artilleria,
Escriven sus Blasones,
Que remontar se vieron sus Cañones,
Con vna industria sabia
A el que la vida diò à el Ave de Arabia,
Y en dulce competencia,
Las fragrancias formaron resistencia;
Y en tantas confusiones,
El campo se reduxo à admiraciones.
Mas como es Centinela,
La que siempre, Campana de la Vela,
Avisò su armonia,
A la Chancilleria,
Que à impulso soberano
Del Relox al govierno alzò la mano,
Y en sus vozes sonoras
Abreviò en aquel punto tantas horas,
Que litigò el derecho,
Que su alegria tiene tan estrecho,
Entendieron razones tan vfanas,
Apisionadas todas las Campanas,
Y metiendolo à vozes,
Quisieron dessatarse tan velozes,
Que en el ayre su anhelo.
Rompiendo las prisiones, toman buelo;



Pero mirando el ayre, que oprimido
El metal se quexaba en el gemido,
Les declarò sin menguas,
Que solo para herir, tenian lenguas;
Mas ellas desde luego,
Como poblaba el ayre tanto fuego,
Que el pecho recogia,
Quitan la zelosia,
Refrigerio buscando en los balcones
A sus respiraciones,
Avisandole à el viento, que ha passado,
Bolviesse con cuydado
A ocupar de sus senos
Los ambitos, que el fuego dexò llenos.
Y à recoger tocando,
La devocion, confusa echò su vando,
Queriendo hazer notoria
En tal abançe, cuya es la Victoria:
La Devocion dezia
El Campo, es de Maria,
Y en glorias soberanas
Con las Torres, se quedan las Campanas;
Y el fuego, sin desayre
Su imperio ponga en la Region del ayre;
Y Belen, porque quadre,
Las glorias cante de vn Pastor, y Padre;
Y su insigne Prelado,
Su Religioso zelo vea premiado,
Ocupando la Silla mas Suprema,
Porque ciña sus sienes la Diadema:
Y tu, devoto, y fino,
O Pueblo generoso, Granadino,
Que tan à manos llenas
Derramando la sangre de tus venas,
Tributas à Maria
La Limosna, con tanta vizarria,
Prevèn à tu contento
El agradecimiento,

Que

Que tu dicha feliz lograr espera,
De la que es en Belèn la verdadera
Madre, que à todos sus Amantes fixos,
Los quiere su piedad, como à sus hijos.
Y de immortales bienes
Liberal, os sabrà ceñir las sienes,
No siendo desiguales
A el aumento de bienes temporales;
Que llenos de su gracia
Los conductos seràn, con eficacia,
Para cantar Victoria
Conduciendoos con ellos à la gloria,
En donde Reyna, vive
Los infinitos siglos, que descrive
De Dios la Omniporencia,
A cuya duracion, no ay resistencia.
Assi su amor lo explica;
Y en el Sagrado Pan, que nos publica,
Que por quarenta horas,
En las Aras Sagradas, yà le adoras:
Indulgencia Plenaria,
A todos les ofrece, en tal sumaria,
Que de las penas, que el rearo aumenta,
Desde oy borrada quedarà la quenta.
Y tu, Pastor amante,
De la Reyna Triunfante,
Vida inmortal, tu fama
Halle el incendio de tan viva llama,
Donde seguro puedes
Esperar de Maria, las mercedes:
Pues en Belèn publicas,
Que à su obsequio zeloso, te dedicas,
Y el Camarin, que doras,
Te publican finezas, ya deudoras;
Mientras mi afecto ordena,
De este dia lograr la Noche Buena,
Celebrando la Pasqua, sin zozobra,
Pues el meta toquè de aquesta Obra.

F I N.

SONETO
ACROSTICO,

QVE EN APLAVSO DEL REVErendisimo Padre Comendador, por aver dispuesto vna solemne Celebridad, con la ocasion de averse labrado vn admirable Camarin à Maria Santissima de Belèn,

ESCRIVIò

D. J. G. D. R.

Fanal brillante, Norte refulgente,
De Belèn es el Templo Sumptuoso,
Y del Mundo en el Mar rempestuoso,
Este es el Puerto; llega reverente.
Gozoso dexa, en su pared pendiente,
Obsequio fiel, tu Voto fervoroso;
DE Sacra Pales Simulacro hermoso
Se mira en Camarin, aqui luciente.
Feliz Granada! Tu, que acreditaste,
En su Culto mayor tu vizarria,
Llega, y no tu esperança se dissipe;
Insta, que toda la Merced hallaste,
Pues ya te llama, en nombre de Maria,
El Reverendo Padre San Felipe.

Apro-

Aprobacion del M. R. P. Fr. Alonso de Heredia, Regente de los Estudios en su Real Convento de Santa Cruz, Orden de Predicadores.

DE orden del señor Don Leonardo de Vivanco Angulo, del Consejo de su Mageſtad, y su Oydor en eſta Real Chancilleria, &c. He visto la Metrica Relacion de la demonſtracion feſtiva, que consagrò à MARIA SANTISSIMA DE BELEN, su Mercenario Deſcalço Convento, con el motivo de la Colocacion en su nuevo sumptuoſo Camarin, &c. En que ha tenido mi devocion el guſto de admirar en la Poeſia, (que no entiendo) la afluencia de conceptos myſterioſos, con que ofrece eſte Papel en su armonìa dibujos con alma en la pintura, diſcurſos vivos aun en la miſma letra, como si huviera vſurpado la pluma sus vezes al pincel, ò el entendimiento le huviera dado alientos de vivir; porque excede à la facultad toda de la pluma, pintar con tanta alma, y ſaber hablar con tanta vida.

Pero nota mi cuydado vna contradiccion del Culto, y el Myſterio: y es, que ſiendo eſte Papel diſcreto Nuncio, que combida al generoſo Pueblo Granadino, paſſe à Belèn à celebrar su gozo, en el dia del Nacimiento temporal del Humanado Verbo: (*Ecce Evangelizo vobis gaudium magnum, quod erit omni Populo.* (Lucæ 2.) Invierte el miſmo Papel en su dibujo, las circunſtancias Sagradas de el Myſterio: Pues allà en el Divino Original, fueron Paſtores los combidados à Belèn, à vèr en su Trono al Niño Dios: *Et dixit illis Angelus (Paſtoribus) in Civitate David: iſte in Bethelem.* Pero aqui combida vn vigilante Myſtico PASTOR, para que concurran los Devotos Granadinos à BELEN, à celebrar el temporal Nacimiento de JESVS: para que tributen rendidas adoraciones al Divino recien nacido Infante: no ya reclinado en las humildes pajas de vn Peſebre; ſino en el Mageſtuoſo Trono de la Sagrada Virgen, que à expenſas de la devocion mas reverente, le ha dedicado el PASTOR fervoroſo, y vigilante. Por lo que puede el Granadino Pueblo repetir: Paſſemos à admirar el nuevo transformado Cielo de Belèn: *Tranſeamus vſque in Bethelem.* Vamos à regiſ-

registrar la maravilla de esta palabra hecha: *Et videamus Verbum hoc, quod factum est.* Palabra, y hecha, dize el Texto; y es mysterioso dezir para este assumpto: ò ya porque el Papel, pinta la fabrica à el Camarin con tal primor, que sacaran vivo el dibujo en las palabras, que solo en ellas se puede registrar toda la Obra: *Verbum quod factum est.* O ya, porque este Edificio ha sido en tan breve tiempo fabricado, que aun no parece huvo lugar, ni aun para dibujarlo de palabra en el Papel: Por lo que rigorosamente le puede convenir la realidad de hecho en lo perfecto, con la propriedad de palabra en lo abreviado: *Verbum abreviatum quod factum est.* Por lo que con razon se pueden todos admirar, como sucediò à los que concurrieron à Belèn: *Et omnes, qui audierunt mirati sunt.*

Añadese, para la mayor propriedad, en este Combite de Belèn, la devota Sagrada circunstancia de el Jubileo de las Quarenta Horas, en que el discreto Pastor, transforma en Casa del Divino Pan, al Trono Magestuoso de Belèn: *Bethelem Domus Panis.* Concluyo, que con tan primoroso Edificio, se vincula este nuevo Belèn todos los Elogios, de la otra que sirviò à Israel de Trono Regio: *Et tu Bethelem: nequaquam minima es.* (Marth. 2.) Por tanto, y porque no contiene este Papel cosa alguna contra la Pureza de Nuestra Santa Fè Catholica, buenas Costumbres, ni los Derechos Reales, soy de sentir, que se puede dar à la Estampa. Assi lo juzgo, salvo, &c. En este Real Convento de Santa Cruz, Orden de Predicadores de Granada, en 14. de Diziembre de 1724. años.

Fray Alonso de Heredia.